BATALLA

DE

LA ALBUHERA.

Duke

CADIZ: *IMPRENTA DEL ESTADO-MAYOR GENERAL.*

DEPOSITO DE LA GUERRA * BIBLIOTECA *

SERENÍSIMO SEÑOR.

El deseo de la exâctitud me ha obligado à retardar la relacion circunstanciada de la batalla de Albuhera; pero la que ahora incluyo à V. A. formada en el Estado-mayor tiene, à mi parecer, toda la puntualidad que pide un acontecimiento tan notable, el cual debe pasar à la posteridad, no por medio de una descripcion poètica que, teniéndose por exâgerada, rebaxe el verdadero mèrito de estos valientes defensores de la patria, sino en una narracion sencilla, y, digamos asì, facultativa, que sobre llevar consigo el caràcter respetable de la verdad, pueda ilustrar en todo tiempo à los militares aplicados, que gustan de estudiar el pormenor de tales operaciones. Asì es que ademas de comparar los partes de los Sres. comandantes de divisiones, y levantar el plano del terreno que acompaña, se han hecho escrupulosas indagaciones acerca de los varios movimientos è incidentes que ocurrieron, rectificàndolos todos con acuerdo de los mismos Sres. comandantes.

El Sr. general Castaños, interesado en la misma exâc-

titud, y creyendo con razon que esta se lograria mejor reunièndose en una mano todas las noticias, se sirviò mandar à los gefes dependientes del quinto exèrcito que me pasasen à mì sus relaciones.

Estas, igualmente que las del cuerpo expedicionario de mi mando, van por via de apèndice à la relacion general, à fin de no defraudar à los cuerpos y algunos particulares del honor que les hacen los elogios dispensados por tan dignos apreciadores del mèrito.

Y como en ninguno de estos partes pueden tener lugar los nombres de los oficiales que se hallan à mis inmediatas òrdenes, cometeria yo la mas alta injusticia sino hiciese de ellos honorifica y distinguida mencion, à saber: del ayudante general, exerciendo funciones de gefe de Estado-mayor, D. Antonio Burriel, de los primeros ayudantes D. Antonio Remon del Valle, y D. Juan Blake, los segundos D. Josè Sanchez Boado, y D. Luis de Landàburu, y mis ayudantes de campo D. Sebastian de Llano, D. Càrlos Oppen, y D. Pedro Muzo, todos los quales confirmaron con el mejor desempeño de importantes y arriesgadas comisiones en el discurso de la batalla, su bien establecido crèdito de valor, inteligencia y celo; no habièndose hecho mènos acreedores à mi aprecio el comandante de mis ordenanzas D. Tomas Valiente, el gobernador del quartel general D. Luis Elexàburu, y el capitan de ingenieros D. Francisco Remirez, que me acompañaron tambien durante la accion.=Dios guarde à V. A. muchos años.=Nogales 26 de junio de 1811.=Serenisimo Señor.= Joaquin Blake.

P. D. Aunque me habia propuesto no hacer mencion particular sino de aquellos pocos oficiales dependientes de mis inmediatas òrdenes, y que por su destino deben acompañarme, dexando los elogios de todos los demas à sus gefes respectivos, no es posible pasar en silencio el ardor y entusiasmo con que el teniente general D. Gabriel Mendizàbal volaba á los puntos de mayor riesgo para animar á las tropas, y ayudar à la victoria. Sin funciones precisas en aquella batalla, siguiendo solamente los impulsos de su bien notorio patriotismo, no reparaba su moderacion en ocuparse como general, como ayudante, ò como simple voluntario: solo queria contribuir, y contribuyò eficacisimamente à inflamar al soldado y al oficial con sus exhortaciones, y con el exemplo de su valor, dirigièndose unas veces por sì mismo, y otras por encargo mio, adonde la accion parecia mas acalorada, ò donde se creia dudosa.

A S. A. el Consejo de Regencia.

RELACION DE LA BATALLA DE LA ALBUHERA

GANADA SOBRE LOS FRANCESES MANDADOS POR SOULT

EL DIA 16 DE MAYO DE 1811,

POR

EL EXERCITO ALIADO ESPAÑOL, INGLES Y PORTUGUES.

DEPOSITO DE LA GUERRA * BIBLIOTECA *

Badajoz era el solo pueblo de Extremadura donde habia franceses à principio de mayo de 1811 : esta plaza estaba abandonada à sus propias fuerzas, y ya sitiada por el exército aliado, quando entrò en la provincia el cuerpo expedicionario (compuesto de tropas del quarto exèrcito) al mando del teniente general D. Joaquin Blake, individuo del Consejo de Regencia, que habia desembarcado el 18 anterior en el condado de Niebla, y habia atravesado la sierra evitando el exército frances de Sevilla, que tenia avanzada una division en Guillena y Gerena. La aspereza del terreno no permitiò llevar la artilleria.

El 10 estuvo el quartel general en Monasterio, sobre el camino real, con la division del teniente general D. Francisco Ballesteros, que es parte de este cuerpo. Las otras divisiones ocupaban á Fregenal, Xerez de los Caballeros, y Burguillos, con la mayor parte de la caballeria en Fuen-

te de Cantos, y alguna en Montemolin, habiendo quedado la restante en Fregenal.

Los enemigos se habian reconcentrado en Sevilla, dexando à Gerena y Guillena. Los reconocimientos de caballeria desde Monasterio llegaron el 7 y 8 hasta dos leguas de Sevilla por el arrecife.

El camino de Llerena à Sevilla por Cazalla estaba ocupado por algunas tropas enemigas.

Entre tanto el exèrcito aliado emprendia el sitio de Badajoz; el dia 4 quedò embestida la plaza, y el 8 se abria la trinchera.

La infanteria del quinto exèrcito se hallaba tambien en el sitio à excepcion de alguna corta fuerza que estaba en otras comisiones, y la caballeria mandada por el conde de Penne ocupaba à Llerena.

El mismo dia 10 tuvo noticia en Monasterio el general en gefe de haber salido Soult de Sevilla por la mañana, con todas las fuerzas que habia podido reunir. La noticia se confirmò por la tarde, y las tropas que habia àcia Cazalla con Latour-Maubourg hicieron tambien movimiento en consequencia, obligando al conde de Penne à dexar à Llerena.

Al instante diò el general òrden para que las tropas que se hallaban en Monasterio se replegasen sobre Xerez y Burguillos, y que la caballeria se retirase por el camino real.

Siguiò aquellos dias el movimiento de toda la infanteria, y desde Fregenal, Xerez y Burguillos, pasò pau-

sadamente à Salvaleon, Salvatierra y Barcarrota. La caballería se mantenia sobre el camino real à la vista de la enemiga.

El mariscal Beresford, y el capitan general D. Francisco Xavier Castaños se trasladaron el 13 à Valverde de Leganes, à donde concurriò el dia siguiente el general en gefe del cuerpo expedicionario, y conferenciaron los tres generales.

Recibidos los avisos de que continuaban los enemigos su marcha, y que estaban próximos à Santa-Marta, emprendieron la suya todas las tropas del exèrcito combinado el 15 por la mañana para reunirse en la Albuhera, conforme al plan acordado entre los generales.

Las divisiones de infanteria que se hallaban en Salvatierra, Salvaleon y Barcarrota concurrieron por la tarde en el quartel general del Almendral sobre su marcha à un mismo tiempo, de forma que siguieron desde allì las tres columnas un mismo camino à la Albuhera marchando con velocidad y con todo el òrden imaginable.

Los franceses, que desde por la mañana estaban en Santa Marta, adelantaron un cuerpo de quinientos caballos y seiscientos infantes por el camino del Almendral para descubrir la posicion de las tropas que debian saber ò suponer àcia aquella parte. Llegaron à Nogales, y pasaron hacia la torre del Almendral, villa un quarto de legua distante del Almendral. Delante de ella se habian apostado los granaderos à caballo, y el batallon 1.° de voluntarios de Cataluña (del quinto exèrcito) al mando del coronel de los

granaderos D. José Rich, conteniendo unos y otros con bizarrìa este reconocimiento, que no lograron completar los enemigos, ni los instruyò de nuestra fuerza, y posicion ò movimiento.

Las colunas siguieron tranquilamente su marcha sin ser necesario que otras tropas tomaran parte en la accion.

El exèrcito del mariscal Beresford marchò el mismo dia à la Albuhera, excepto una brigada de infanterìa que se hallaba à la derecha del Guadiana, despues de suspendidos los trabajos del sitio de Badajoz, y de haber retirado la artilleria.

La caballeria española con la inglesa y portuguesa continuaron el mismo 15 su retirada de Santa Marta à la Albuhera, seguidas por la enemiga, que quedò como à una media legua del lugar.

El cuerpo expedicionario se reuniò por la noche al exèrcito del mariscal Beresford. Al amanecer debia llegar una division inglesa del mando del general Cole y otra del 5.° exército al del brigadier D. Càrlos España, con 6 piezas del mismo, como lo efectuaron.

Soult, que llevò su exèrcito el 10 al Ronquillo desde Sevilla, hizo con todo èl una marcha forzada el 11 hasta Monasterio; sin duda con el intento de no dar tiempo de retirarse à las tropas que allì habia. Marchò luego en direccion de Llerena, y reuniò el cuerpo que à las òrdenes de Latour Maubourg vino allì por Cazalla; y sus movimientos sucesivos hasta el dia 14 daban indicio de que tal vez pensaba encaminarse por Almendralejo y Mèrida.

Su caballerìa se presentò à la nuestra por el camino real, hasta Fuente de Cantos, desde donde pasò à Villafranca y Villalba, apartàndose de èl. El expresado dia 14 diò à todas sus tropas direccion à Santa Marta, donde entrò el 15 por la mañana su vanguardia, en que llevaba la caballerìa à la vista de la caballerìa aliada. Las demas divisiones fueron llegando en el discurso del dia. Soult habia reunido al 5.º cuerpo de exèrcito, que mandò Mortier hasta poco ha, todo lo que habia podido sacar del primer cuerpo del mando de Victor; de las guarniciones de los reynos de Còrdoba y Jaen; y del quarto cuerpo del mando de Sebastiani; del qual, entre otras tropas, tenia quatro esquadrones de lanceros polacos (primer regimiento) y quatro del 20 y 21 de dragones franceses, con la mayor parte de la caballerìa de Victor. La extraordinaria variacion con que han hablado desertores y confidentes acerca de la fuerza, nace de que esta procedia de partes diferentes, y se reunia instantàneamente: pero por las noticias posteriores à la batalla, se ha venido en conocimiento de que era de veinte y cinco à treinta mil hombres, inclusos quatro à cinco mil de caballerìa, con treinta à treinta y seis piezas, algunas del calibre de à doce.

La pequeña villa de la Albuhera, de que solo quedan las paredes, està situada en el camino real de Sevilla à Badajoz, quatro leguas distante de esta plaza, tres de Olivencia, dos de Valverde de Leganes, nueve de Mérida, cinco de la Solana, y tres de Santa Marta, pueblo sobre el camino real. Por la orilla del lugar pasa la

ribera ó riachuelo de la Albuhera, sobre el qual està un puente nuevo treinta varas mas arriba del pueblo, que es parte del arrecife, y otro un poco mas abaxo enfrente de èl, viejo y en mal estado. Esta ribera se forma por la union de la ribera de Nogales con el arroyo de Chicapierna, que se efectua à la distancia de unas quarenta varas mas arriba del puente nuevo. El arroyo de Chicapierna y la ribera de Nogales no oponen obstàculos à su paso. Aunque para la artillerìa hai tal vez precision de dirigirse por ciertos parages, la caballerìa è infanterìa lo pueden atravesar por muchas partes.

El terreno por las dos orillas es llano y despejado con suave declive hasta la ribera y arroyo. En la orilla derecha hai un carrascal por en medio del qual pasa el camino real de Sta. Marta sin descubrirse hasta corta distancia de la ribera, y este bosque es mas pròxîmo à ella àcia el sur de la posicion por donde los enemigos dirigieron su principal ataque. A la orilla izquierda de la ribera Nogales, y arroyo Chicapierna no hai el menor obstàculo ni àrbol. El terreno se va elevando igualmente con mucha suavidad hasta tiro y medio de fusil, donde las vertientes son de la otra parte, cuyas aguas recoge el pequeño arroyo de Valde Sevilla que corre por la falda; de modo que el todo de estas pequeñas eminencias forma una loma casi insensible, cuya mayor altura està detras del pueblo sobre el camino de Valverde de Leganes, y que desde allì se extiende en una direccion pròxîma à N. S. En este mismo sentido corria la posicion que el

exèrcito aliado ocupò al amanecer del dia 16.

La columna del coronel Rich marchò aquella noche desde la torre del Almendral, y al amanecer se incorporò en el exèrcito. La caballeria del brigadier Loy que habia hecho movimiento por la noche para proteger el de esta columna, retrocediò en la misma noche.

Las divisiones, que al llegar por la noche à aquellos campos, habian quedado en dos lineas bastante pròximas á la ribera alineàndose con parte de la vanguardia ò tropas ligeras inglesas, por disposicion del quartel maestre general ingles, entraron à formar al amanecer en la nueva posicion.

Las tropas del cuerpo expedicionario estaban à la derecha en dos lineas: la primera se componia de la division del mariscal de campo D. Josè de Lardizàbal que tenia la derecha, en la qual se colocaron à retaguardia dos batallones en columna cerrada alineadas sus cabezas, y seguia la division del teniente general D. Francisco Ballesteros, cuya izquierda llegaba al camino de Valverde: en segunda linea estaba la division del mariscal de campo D. Josè de Zayas, situada doscientos pasos ò poco mas de la primera.

La caballeria del cuerpo expedicionario ocupaba la derecha de las tropas de infanteria en dos lineas con la division de la misma arma del quinto exèrcito; aquella à las òrdenes de su comandante general el brigadier D. Casimiro Loy, cuya segunda linea mandaba el teniente coronel D. Josè Marron; y esta à las òrdenes del bri-

gadier Conde de Penne Villemur, su comandante general, teniendo el mando de la segunda linea el teniente coronel D. Antolin Regilon. Tenia à su frente los dos pequeños cabezos que son como la extremidad de la loma por aquella parte, de la qual distaba el costado derecho de la infanteria un tiro largo de fusil. En estas dos pequeñas eminencias fuè lo mas sangriento de la batalla, como se verà mas adelante.

La infanteria tomò esta posicion prolongàndose por detras de la linea de batalla de izquierda à derecha, y executando este movimiento con las banderas y guias generales en la linea con la mayor exâctitud. La cima ò parte mas elevada de la loma cubria la tropa de la vista del enemigo desde el bosque y camino de Sta. Marta.

El exèrcito del mariscal Beresford, compuesto de ingleses y portugueses, tenia su derecha en el camino de Valverde, y se extendia por su izquierda perpendicularmente à este en una linea à continuacion de la primera española. El lugar estaba ocupado por tropas ligeras inglesas. La artilleria de esta nacion, y la portuguesa estaban situadas cerca de la Albuhera sobre el camino de Valverde, y en la linea.

La caballeria inglesa estaba avanzada, pròxima al arroyo Chicapierna, de donde despues fuè retiràndose quando por el flanco derecho lo pasò la enemiga; y la caballeria portuguesa se hallaba à la izquierda de toda la linea.

Hallàndose el exército aliado en esta disposicion lle-

gò el general en gefe del quinto exèrcito, el capitan general D. Francisco Xavier Castaños, con su quartel general, y una division de infanteria al mando del brigadier D. Càrlos España con seis piezas de artilleria de batalla. Al mismo tiempo llegò la division inglesa del mando del general Cole. Un batallon de la division del brigadier España se colocò à la derecha de la del general Zayas con la artilleria española: los demas se situaron à la izquierda.

Despues de salir el sol se empezò à descubrir alguna caballeria enemiga en lo interior del bosque cerca del camino real, y por largo rato nada se advirtiò, dudando si se aproxîmaria el exèrcito enemigo. Descubriòse luego alguna infanteria, y poco se tardó en conocer que los enemigos venian en fuerza ocultàndose en la espesura.

Una columna de 400 caballos, y 4 ò 5 batallones con seis piezas, siguieron el camino real: estas y la caballeria desplegaron casi enfrente del puente nuevo de la Albuhera, y rompieron un cañoneo vivo: vièronse en seguida salir mas tropas del carrascal, sin poder fixarse su direccion cierta, aumentando el fuego de la artilleria.

Entre tanto la artilleria del exèrcito aliado se habia adelantado àcia el puente para corresponder à la enemiga, y la primera linea marchò de frente para ocupar las crestas de las colinas, mostràndose à los enemigos.

Continuaban estos sus apariencias de ataque al centro, y su cañoneo. Algunas piezas inglesas avanzaron un poco mas sobre nuestra derecha con dos batallones de la division

del general Lardizabal; porque corriéndose los enemigos àcia su izquierda amenazaban por aquella parte.

Eran mas de las ocho y media de la mañana quando el general en gefe recibia repetidos avisos de que los enemigos dirigian sus fuerzas contra la derecha de todo el exèrcito aliado. Estos partes se multiplicaron; y los tenia el general exâctos por oficiales de Estado-mayor, que estaban avanzados al intento.

En consequencia las tropas recibieron òrdenes para marchar al encuentro de los franceses por la derecha. Dos batallones de Guardias Españolas, otro de Irlanda y uno de Voluntarios de Navarra (perteneciente al quinto exèrcito) pasaron de la segunda linea en que estaban, à cubrir el flanco derecho de la primera. Desplegaron en batalla aquellos dos batallones formando martillo, apoyada su izquierda al costado derecho de la linea; y los otros dos quedaron en columna cerrada à retaguardia de ellos. Las seis piezas de artillerìa del quinto exèrcito se colocaron con estos batallones.

En esta disposicion marcharon à su frente conducidos por el general Zayas y por el comandante de la seccion el brigadier D. Juan de la Cruz Mourgeon, para ocupar el extremo de la derecha de las colinas en que estaba situado todo el exército aliado.

Las piezas inglesas que con los dos batallones de la division del general Lardizabal se habian adelantado al empezar los movimientos colocàndose sobre el arroyo, pasaron con los cazadores al variar la posicion general por todo su

nuevo frente, y se colocaron à la derecha de la caballerìa, donde se mantuvieron casi hasta el fin.

El resto de la division del general Lardizabal marchò igualmente sobre su derecha para aproxîmarse sobre el mismo sitio: de la del general Ballesteros marcharon tambien dos batallones sosteniendo al general Zayas; otros dos se mantuvieron en batalla dando frente à la ribera de la Albuhera, y el resto de la division con su general siguiò luego el movimiento de las demas tropas àcia la derecha.

Los otros batallones de la division del general Zayas que eran parte de la segunda linea en la primera posicion, cambiaron de frente, y formaron parte de la segunda linea en la nueva posicion al mando del brigadier D. Ramon Polo, comandante de esta seccion. Igual movimiento hicieron los batallones del mando del brigadier España que se habian colocado à la izquierda de esta linea; y concluido pasaron à la primera linea à la derecha de los batallones del mando del general Zayas. El primer batallon de Reales Guardias Walonas marchò àcia el puente para reforzar los batallones y tiradores ingleses que habia por aquella parte, y sostener la artillerìa.

La caballerìa inglesa y la portuguesa se mantenian adelantadas cerca del arroyo Chicapierna al frente de la infanterìa. La enemiga avanzaba en fuerza, y la de los aliados tuvo que retirarse por la derecha de las lineas, habiendo avanzado à sostener este movimiento la division del mando del brigadier conde de Penne, al mismo tiempo que la del brigadier Loy adelantò sobre su derecha, amenazando la

izquierda de la enemiga, y manteniendo tiradores y partidas para contenerla. El mando de toda la caballeria recayò en el general ingles Lumlay, y vino à formar à la derecha de la nueva posicion de la infanteria.

Llegadas las tropas que marchaban sobre la derecha al extremo de la loma descubrieron à las enemigas, y se estableciò en aquellos pequeños collados un terrible fuego de artilleria.

Los franceses, que entretenian el ataque por el frente con algunas tropas y cañones, habian dirigido por el bosque la mayor parte de sus fuerzas sobre la derecha enteramente del exèrcito aliado para envolverla, y tomarla de reves.

La ventaja que buscaban los enemigos no era tan solo la de atacar por el flanco y espalda, sino cortarnos el camino de la Sierra, y el de Valverde y Olivencia en el caso de buen suceso por su parte. Pasaron la ribera de Nogales y el arroyo de Chicapierna: en el òrden de su marcha ocupaba la caballeria la izquierda; la artilleria el centro, y la derecha las columnas de infanteria, en cuyo flanco marchaba un batallon en batalla con guerrillas, cubriendo ò protegiendo el movimiento.

Asi los enemigos despues de pasar los arroyos tuvieron que hacer un movimiento de conversion, ò cambio de frente sobre su derecha, para envolver lo que suponian flanco del exèrcito aliado, y eran ya unas nuevas lìneas de batalla en posicion y marchando, por las acertadas òrdenes para formarlas, y la rapidez con que los generales y tropa las executaron.

Los cazadores de Guardias y de Irlanda dieron con los franceses, y rompieron el fuego contra sus guerrillas de infanteria y caballeria: bien pronto lo suspendieron para cargarles à la bayoneta haciéndolos huir hasta su grueso.

Entónces los franceses decidieron su ataque marchando de frente. Los batallones que tenia el general Zayas à sus inmediatas òrdenes les hicieron un fuego horrible. El general Lardizabal, que habia marchado en columna, desplegò à su frente en batalla en la misma alineacion, y rompiò su fuego. El general Ballesteros executò igual movimiento por la izquierda, conservando à su retaguardia dos batallones en masa, todo baxo el fuego de la artilleria; y en seguida atacò cayendo sobre las columnas enemigas por su flanco derecho, conteniéndolas y haciéndolas suspender el fuego por aquel lado.

El de fusileria y artilleria continuaba miéntras muy mortìfero por la proxîmidad; pero la constancia admirable de las tropas decidiò en fin de este primer ataque, y los franceses fueron precipitadamente rechazados sobre sus primeras reservas.

La serenidad y exâctitud con que los batallones habian marchado, y desplegado en batalla à la voz de sus generales, que los rectificaban con sus banderas y guias generales al frente; la firmeza y distinguido valor con que habian rechazado y puesto en fuga à los franceses; y el òrden en fin en sus fuegos y sus maniobras, todo hacia concebir ya las mayores esperanzas por el èxîto feliz de esta jornada.

Reinaba el òrden y serenidad por todas partes, y las

disposiciones del general en gefe eran entendidas y executadas por los generales y gefes con la exâctitud y celeridad de un exercicio.

Quando se trabò la pelea estaban ya en movimiento las tropas inglesas. El general Stuard, con algunos de sus batallones, habia pasado à ocupar la derecha de los que tenia à su inmediato mando el general Zayas, atravesando la segunda linea por claros abiertos al intento: otros batallones ingleses formaron entre esta y la primera. La artillerìa inglesa se situaba en la linea nueva y dirigia un vivo fuego al principal ataque y à los arroyos.

Tropas portuguesas quedaban de reserva, y el fuego continuaba en las inmediaciones del pueblo y à lo largo del arroyo.

Recobrados los franceses de este primer reves intentaron de nuevo el ataque, sin duda alentados con la llegada de las demas tropas destinadas à èl, y el fuego continuo de su numerosa artillerìa, que no se exâgera diciendo que estuvo siempre à medio tiro de fusil; de modo que los batallones de segunda linea tuvieron bastante gente fuera de combate por el efecto de sus tiros.

Una lluvia copiosa, y con viento fuerte del poniente, sobrevino repentinamente, y causò bastante incomodidad en lo fuerte del combate; pero en medio de ella continuò con mas calor. La derecha de la infanterìa, ocupada por algunos batallones ingleses al mando del general Stuard, fue cargada por quatro esquadrones de lanceros, apoyados de infanterìa, con algun suceso, aunque el gran fuego de fusile-

ria y una carga de la segunda linea de caballeria (del quinto exèrcito) al mando del teniente coronel D. Antolin Regilon, y de los esquadrones de primera linea al mando del conde de Penne, con dos esquadrones de linea ingleses por su derecha, rechazò y puso en desòrden à la caballeria è infanteria enemigas. Este incidente nada habia influido en el resto de la linea, que se mantuvo con toda la firmeza que se podia desear, y lo mismo sucediò con la segunda. Otro suceso que pudo causar alguna confusion puso todavia à prueba la serenidad de las tropas.

Treinta ò quarenta lanceros polacos de la caballeria que habia atacado, se introducen por la derecha à escape entre la primera y segunda linea. Muchos de ellos perecen asi que entran; otros llegados mas adelante, corrian de una parte à otra sufriendo fuego: entònces algunos batallones ingleses de esta segunda linea, creyendo ciertamente rota la primera, rompen el fuego sobre ella y sobre los Polacos, àcia el parage donde se hallaba el general en gefe del cuerpo expedicionario; pero lo suspenden al instante: algunos soldados de la primera linea hacen fuego à retaguardia sobre los lanceros, que bien pronto quedaron todos tendidos en el campo, y prisionero el oficial que los mandaba. Todo pasò en pocos momentos, sin que esta ràpida y critica escena, influyera nada en el òrden, ni en el fuego que ya se establecia de nuevo contra los enemigos que renovaban su ataque con mas fuerza.

El general Stuard recibiò dos balazos, y el brigadier D. Càrlos España fue herido de un bote de lanza; ni uno

ni otro se retiraron: el general Cole recibiò una herida de consideracion.

No cesaba entre tanto el fuego vivìsimo de la artillerìa enemiga, colocada en la parte de su ataque mas pròxîma al arroyo, al mismo tiempo que continuaban las piezas inmediatas à su caballerìa. El de la artillerìa del exèrcito aliado tampoco se interrumpiò.

Los enemigos se aproxîmaron y rompieron el fuego de fusilerìa en toda su linea; traian con sus tiradores de infanterìa algunas guerrillas de lanceros Polacos contra nuestra linea, prometièndose quizà algun efecto de lo desusado de esta interpolacion.

El exèrcito aliado se sostenia con bizarrìa inexplicable, y conservaba el terreno que habia ganado. La pelea fue aquì obstinada y muy sangrienta: mas de dos horas estuvo indecisa la victoria disputàndola con ceguedad. Los enemigos ya eran rechazados, y ya volvian à la carga reunièndose ocultos al favor de la cima de la lomilla en que estaban, con sus reservas à la espalda.

La caballerìa por la derecha, formada en un llano, y sostenida por infanterìa inglesa y portuguesa, maniobraba al frente de la enemiga imponièndola respeto. Ya la division del quinto exèrcito habia rechazado à los esquadrones que cargaron à la division del general Stuard, y formada con dos esquadrones ingleses debaxo del tiro de la artillerìa enemiga sufria su fuego con serenidad, cubriendo el costado de la infanterìa.

Otro batallon de la division del general Zayas pasò de

la segunda linea à la inmediacion del pueblo y de la ribera para relevar al que habia ido al principio à sostener à la artilleria, à las guerrillas, y à los cuerpos ingleses que se tiroteaban por aquella parte con los que se habian presentado para amenazar un ataque. Guerrillas de Campo-mayor seguian tambien el arroyo arriba.

La lluvia y viento continuaban; y esto, y el humo en remolinos molestaba mucho al soldado; sin embargo, su fuego y su firmeza resuelta no dexaban ya duda de la victoria. A la voz y al exemplo de sus generales marchan de frente contra los franceses, que tambien venian àcia ellos; les hacen fuego à quema-ropa, y los ponen en fuga precipitada, dexando tan cubierto de muertos y heridos el campo que parecia se atravesaba una linea de batallones descansando.

La infanteria, en completa confusion y dispersion, se refugiò à su gran reserva. La artilleria repasò al instante el arroyo, para ponerse al favor de la reserva, y de la caballeria, que hizo al mismo tiempo movimiento de retirada, y lo pasò tambien perseguida de la aliada.

En este ùltimo tiempo ò periodo de la accion, al momento de la victoria, formaban la primera linea de esta segunda posicion una parte de la brigada del general Stuard, un batallon del Rey, otro de Zamora, otro ligero de Voluntarios de Navarra, una compañia de Zapadores, y un destacamento de la compañia de Guias, perteneciente al quinto exèrcito. Irlanda, el segundo y quarto de Guardias Españolas con el general Zayas: Murcia; uno de Canarias, Infanteria de Linea, y el segundo de Leon con el general

Lardizabal; un batallon de infanteria ingles. Estaban à la izquierda con el general Ballesteros el batallon ligero de Voluntarios de Barbastro, el primero de Voluntarios de Cataluña (del quinto exèrcito) y uno de Pravia, y à la izquierda dos batallones ingleses, hallàndose la artilleria interpolada en la linea.

Seguian dando frente al arroyo y formando martillo, varias partidas del batallon de Voluntarios de Campo-mayor con algunas piezas: continuaban hasta el puente tiradores en guerrilla, y un batallon de Ciudad-Rodrigo, sosteniéndolos con otros ingleses de infanteria ligera, y algunas piezas de artilleria à la inmediacion del pueblo.

Estaban en segunda linea un batallon de Imperiales de Toledo, uno de Voluntarios de la Patria, uno de la Legion Extrangera; uno de Walonas, que habia estado en el puente antes del de Ciudad-Rodrigo, pertenecientes à la division del general Zayas: un batallon del regimiento del Infiesto, y otro del de Cangas de Tineo estaban en batalla en escalones mas inmediatos à la primera linea à retaguardia de Irlanda y de Guardias Españolas; uno de Castropol, y otro de Lara estaban en la primera linea de la posicion primitiva, dando frente en batalla al arroyo.

La caballeria estaba à la derecha de las lineas en el llano, y à su izquierda una ~~division~~ brigada inglesa y otra portuguesa, formadas en batalla al mando del general Cole.

Cinco esquadrones portugueses estaban mas abaxo del pueblo à la izquierda de la primitiva posicion, donde permanecieron todo el dia observando y amenazando los esqua-

drones enemigos formados enfrente del puente; y otros quatro ingleses daban frente al arroyo delante de la posicion que ocupaban al amanecer las tropas españolas.

Quando los enemigos se pusieron en huida, las tropas avanzaron àcia el arroyo Chicapierna; la caballerìa se adelantò cargando à la enemiga, que por su nùmero y maniobras se retiraba con òrden, cubriendo su infanterìa y artillerìa. La caballerìa aliada llegò hasta el arroyo, maniobrando la española sobre la izquierda de la francesa para obligarla à ceder el terreno. Algunas piezas colocadas à la inmediacion del arroyo continuaban el fuego contra la reserva enemiga y su caballerìa, y una ~~à la~~ ala de tiradores de infanterìa, extendida y sostenida por algunos cuerpos adelantados, mantenia el fuego contra los franceses que procuraban rehacerse.

Las tropas de segunda linea adelantaron su posicion aproxîmàndose al arroyo: una division portuguesa tomò la derecha de esta posicion, que estaba apoyada à la caballerìa inglesa con artillerìa en el frente y flancos.

El fuego de cañon y de los tiradores continuò hasta despues de las tres de la tarde, en que la lluvia causaba mucha incomodidad.

Los enemigos al favor de su caballerìa y artillerìa procuraron reunirse à la entrada del bosque detras de los arroyos.

El exèrcito aliado se formò de nuevo en dos lìneas, tomando en la loma la posicion primitiva de por la mañana; pero mas à la derecha ocupando con ella el terreno donde mas se habia batido.

Los enemigos se apresuraban à hacer transportar aque-

llos heridos que habian retirado del combate durante la accion, aprovechàndose de los momentos que les proporcionaba la parte de su exèrcito que no habia padecido; por cuya razon se mantuvieron en la misma posicion; pero tuvieron que abandonarla en la mañana del 18, dexando doscientos heridos en su vivac, y haciendo marchar para ello aquella noche la mayor parte de las tropas y artillerìa. Cubria su retaguardia la caballerìa, que desde el amanecer hizo movimiento colocàndose enfrente de la Albuhera, à la orilla del bosque en el camino de la Corte de Peleas y la Solana.

La caballerìa se moviò tambien entònces amenazando à la enemiga. El brigadier conde de Penne pasò con su division los arroyos, y se colocò sobre el flanco izquierdo, despues de haber marchado como para atacarla decididamente, obligàndola à mudar de posicion. La division del brigadier Loy sostenia esta maniobra, y la caballerìa inglesa y portuguesa marchò à apoyarla, situàndose à la izquierda.

La pèrdida de los enemigos fue considerable; porque el fuego que sufrieron en sus diferentes ataques fue tan de cerca como jamas puede haberse hecho. Pasa de siete mil hombres el nùmero de muertos y heridos que tuvieron, segun lo que se viò y las noticias de los prisioneros y desertores. Algunos de estos exâgeran su propia pèrdida hasta un nùmero mucho mayor: el general Werlè quedò en el campo; el general Pepin muriò por la noche; el de brigada Marransin fue gravemente herido, y muriò al dia siguiente; el general Gazan, gefe del Estado-mayor general del exèrcito frances del Mediodìa, y el general Braver fueron

heridos con gran pèrdida de oficiales de todas clases. Tambien fue necesariamente de consideracion la que sufriò el exèrcito aliado, aunque corta, respecto à la del enemigo.

La caballerìa siguiò el alcance à la francesa con fuego continuo de las guerrillas, y haciendo prisioneros. La division del general Lardizabal marchò tambien en su seguimiento, y tomò posicion en el bosque, camino de Sta. Marta, en cuyas inmediaciones se situò al vivac la mañana siguiente del dia 19.

Dos batallones ligeros ingleses marcharon con la caballerìa: en el mismo dia se adelantaron las divisiones del cuerpo expedicionario, y la de infanterìa del quinto exèrcito à los pueblos à poniente del camino real sobre el flanco de los enemigos.

En los dos dias anteriores la tropa habia sufrido suma incomodidad al vivac, porque los continuos aguaceros habian formado mucho lodo: la estacion parecia de Noviembre, y no habia leña; pero su natural alegria, aumentada con la victoria, y algunos vìveres que su constante sobriedad miraba como suficientes, le hacian tener en poco estas fatigas. Los soldados de las tres naciones se congratulaban por todas partes, dàndose recìprocamente de beber, y manifestàndose de todos modos la seguridad de su confianza.

Antonio Burriel,
Ayudante general Gefe del
Estado-mayor.

PARTES DE LOS COMANDANTES GENERALES DE LAS DIVISIONES DE INFANTERIA, CABALLERIA Y ARTILLERIA.

1.º —— *Del Mariscal de Campo D. Josè de Lardizabal.*

Excmo. Sr. = A las 7 de la mañana del 16 se presentó el enemigo à la salida del bosque que està frente de la Albuhera, y por donde atraviesa el camino real que conduce à Badajoz. La direccion sobre su derecha de tres esquadrones de caballeria, y como tres mil infantes con quatro piezas, indicaban atacar nuestra izquierda. En razon de este movimiento, nos preparamos à recibirlo, tomando la derecha de la linea mi division de vanguardia, à la que seguia la tercera, mandada por el Teniente General el Excmo. Señor D. Francisco Ballesteros; mas habiéndose tambien presentado sobre nuestro flanco derecho varios tiradores y una columna que se dirigia à pasar el pequeño arroyo que dividia los dos exèrcitos, por òrden de V. E. formaron en batalla sobre la cresta de la altura, y à las òrdenes del Mariscal de Campo D. Josè de Zayas, los batallones segundo y quarto de Reales Guardias Españolas con el regimiento de Irlanda, que en masa se conservaba à retaguardia de su centro, y mi division se corrió mucho mas à la derecha. Finalmente,

como la presentacion de varias columnas en diferentes sentidos no manifestaba aun con la claridad necesaria la intencion del enemigo, formè en columna por batallones, y con el frente à la derecha para evitar el ser flanqueado, y acudir con mas prontitud y acierto à todas partes. En este momento fue quando el vivìsimo fuego de la artilleria enemiga, y la cierta direccion de tres columnas con sus correspondientes reservas, ochocientos lanceros polacos, y el Quarto de dragones que cubrian su izquierda, no nos dexaron la menor duda del verdadero ataque. La division desplegò ràpidamente la batalla à su frente, apoyando la derecha sobre dos piezas españolas, situadas à la izquierda de los batallones de Guardias, cuyo movimiento siguiò tambien la tercera. Aquì se estableciò en àmbas lìneas, y à medio tiro de fusil, el fuego mas vivo de artilleria y fusileria: costados y centro todo fue atacado à un tiempo con la mayor bizarria; pero rechazados con la misma, cedieron por un momento. Reforzados de nuevo, volvieron à la carga con mayor denuedo; y despues de contenidos en ella, à pesar del diluvio de balas que habia, se executò à su vista por las tropas aliadas una de las operaciones mas dificiles de la guerra. Como en la primera lìnea llevabamos ya dos cargas, y mas de hora y media del fuego mas mortìfero, para proveernos de cartuchos y dar algun descanso à las tropas, vinieron à reemplazarnos los ingleses, y se hizo el pasage de las dos lìneas con el mismo silencio y òrden que en un exercicio doctrinal: sostuvieron media hora el fuego con la constancia y valor que les son caracteristicos; y volviendo

nosotros à pasar por sus claros, ocupamos la primera lìnea, en el momento en que los enemigos con todas sus fuerzas reunidas, y à la desesperada, daban la tercera carga, haciendo el ùltimo esfuerzo para romper la lìnea por el centro. Vista su decision preferì salirles al encuentro, y colocado yo entre los siempre valientes regimientos de Murcia, Canarias y Leon, dirigidos con la mayor intrepidez por sus dignìsimos gefes, y con la tercera division sobre su izquierda, nos embestimos recìprocamente con la firme resolucion de destruirnos unos à otros; mas felizmente la muerte del general Werlè, que conducia la columna enemiga, la toma del estandarte de los Polacos por el regimiento de Murcia, y la mucha pèrdida que tuvieron en el acto del choque, les intimidò en tèrminos, que huyeron precipitadamente: les seguì el alcance con los mismos tres regimientos y un batallon ingles muy corto que venia por mi izquierda, y me contuve, porque toda la caballerìa enemiga la dexaba sobre la derecha, y podia envolverme fàcilmente. El batallon de Campo-mayor, y las compañìas de cazadores de la division, à las òrdenes del teniente coronel graduado D. Lorenzo Calvo, estuvieron por òrden de V. E. custodiando parte de la artillerìa inglesa, y guerrilleando todo el dia con la constancia y bizarria que tan acreditada tienen.

Creo, Excmo. Sr., que no aventuro nada en establecer como cierta la proposicion, de que jamas infanterìa ninguna se ha batido tan de cerca, con tanto entusiasmo, por mas tiempo, ni con tanta firmeza y obstinacion. Seria un agravio el particularizar à nadie: gefes, oficiales y sol-

dados se disputaron à porfia la victoria, y todos generalmente se cubrieron de la mas indeleble gloria.

2.º —— *Del Teniente General D. Francisco Ballesteros.*

En contestacion al oficio de V. E., en que se sirve preguntarme lo que executò la division de mi mando en la batalla de la Albuhera el 16 del corriente, debo decir à V. E.: que situada en una linea paralela à la ribera, apoyando la izquierda al camino de Valverde, y la derecha à la vanguardia; puestas ya en movimiento las columnas enemigas, y declarado su ataque por la derecha, pasaron los regimientos de Cangas è Infiesto à sostener en escalones la parte de la quarta division, que ocupò el punto atacado: los regimientos Primero de Cataluña, Barbastro y Pravia pasaron con la vanguardia à formar la izquierda de dicho punto, y los cuerpos de Castropol y Lena, restantes de la division, quedaron de reserva atendiendo al frente de la primera posicion.

Quando el enemigo se hallaba sobre la derecha de nuestra nueva linea, la qual se sostenia con firmeza, ataquè con los cuerpos de mi division, que tenia en la izquierda, y algunos de la vanguardia, el flanco derecho de las columnas enemigas, las que suspendieron su fuego; pero ha-

biéndose rehecho estas, y dado nueva carga, fue preciso ceder la posicion, que se ocupò nuevamente por la primera linea inglesa; y aunque esta se sostenia con el mayor valor, se veia demasiadamente cargada, en cuyo caso renovè à la bayoneta el ataque de flanco, con las mismas tropas, y por el mismo punto que el anterior, marchando al paso de carga y rechazando al enemigo à pesar de su horroroso fuego, protegiendo la derecha de este movimiento los ingleses y tropas españolas que se hallaban en aquel punto. Desde este momento se dirigiò en desòrden el enemigo à repasar la ribera, perseguido de los tiradores de toda la linea, à quienes sostenia el regimiento de Castropol, que marchò àcia aquella parte con este objeto. Concluida ya la batalla, volviò mi division à ocupar su primera posicion, replegando à ella el regimiento de Castropol y los tiradores.

El valor y bizarrìa con que se han portado todos los oficiales y tropa de mi mando, han llenado tan altamente sus deberes, en particular las que me acompañaron en las cargas, que omito hacer particular elogio quando V. E. se hallaba à la vista de ellas: sin embargo, creo de mi obligacion recomendar à V. E. al brigadier comandante de Barbastro D. Francisco Merino, al coronel comandante del primero de Cataluña D. Dionisio Vives; à los coroneles de Infiesto, Càngas, Castropol y Pravia D. Diego Clark, D. Guillermo Livezay, D. Pedro Gastelù, y D. Luis Diaz, que ha muerto de resultas de sus heridas; al comandante de Lena, graduado de coronel, D. Jayme Butler, que fue contuso; al ayudante general de Estado-mayor, y el segundo

adicto D. Felipe Montes, y D. Miguel Aulestia, que fueron heridos, el primero levemente, y el segundo de gravedad; à los ayudantes primero y segundo del mismo cuerpo D. Euterio Velarde y D. Martin de Pàrraga, que fueron muertos en el campo del honor, y cuya pèrdida me ha sido sumamente dolorosa; pues el primero, ademas de sus buenas qualidades, no pronunciaba otras palabras en sus últimos momentos, que: *nada importa que yo muera habiéndose ganado la batalla*; y el segundo, por ser oficial de conocimientos, de los quales està tambien dotado el capitan de Ingenieros D. Pedro Aguado; que recomiendo à V. E. igualmente, como à mis ayudantes de Campo los capitanes D. Manuel Guerrero y D. Rafael Saravia, y à los de la misma graduacion D. Antonio Arron, D. Manuel Granados, D. Gerònimo Valdes, D. Juan Millana, y D. Juan Manuel Peon, oficiales de Orden, que entre todos perdieron once caballos en la misma accion.

3.° —— *Del Mariscal de Campo D. José de Zayas.*

Excmo. Sr. = Al amanecer del 16, la quarta division de mi mando en los campos de la Albuhera desplegò en batalla, y formò en segunda linea de la vanguardia; tercera division y tropas inglesas; à las 7 se dexaron ver los ene-

migos, y en consequencia de las òrdenes de V. E. el quarto batallon de Reales Guardias Españolas, por una variacion de direccion se situò al flanco derecho de toda la linea: igual movimiento executò el segundo, quedando à retaguardia de àmbos en columna cerrada los batallones de Irlanda y Navarra: la artilleria del quinto exèrcito, à las òrdenes del coronel D. Josè Miranda, se estableciò en el claro ò separacion de los dos primeros batallones. A las ocho y media el enemigo, que habia hecho apariencias por el frente del rio Albuhera con amenazas sobre el pueblo, no dexò dudar que realizaria sus ataques por nuestra derecha: entònces nuevas òrdenes de V. E. me hicieron marchar hasta una pequeña altura que se hallaba en direccion del frente que ocupabamos. Las tropas executaron este movimiento con el òrden y precision de una parada: llegados al punto se rompiò por àmbas partes un fuego de artilleria horroroso: la firmeza con que el soldado lo sufriò, fue el presagio del heròico valor que iba à desplegar; los cazadores de Guardias se tiroteaban con valor contra las guerrillas de caballeria è infanteria enemiga, reforzados por la primera compañia de cazadores de Irlanda, à las òrdenes de su intrèpido comandante el teniente coronel D. Ramon Velasco: cesaron el fuego, y marcharon denodadamente al enemigo à quien vergonzosamente obligaron à retroceder. Reforzados nuevamente aquellos, y sostenidos por la primera columna de ataque debieron nuestros cazadores volver como se les tenia prevenido à buscar el apoyo de sus batallones: este movimiento apresurò el de los enemigos hasta ponerlos à tiro de pistola de

nuestras tropas. Entònces el quarto batallon de Reales Guardias Españolas rompiò el fuego à la voz de sus oficiales, haciendo brillar un valor y una constancia de que no hay exemplo en esta guerra; el segundo no tardò en hacer otro tanto, y el de Irlanda por un movimiento de flanco pasò à situarse sobre la derecha como punto mas dèbil: el choque fue terrible y obstinado; y tal, que solo hombres muy decididos à vencer hubieran podido resistirlo; pero al fin los franceses, esos fieros soldados instrumentos de la tirania cedieron al valor español. Para reparar su desgracia intentaron una carga, que fue executada con atrevimiento por los esquadrones lanceros Polacos, y à la qual opusieron sus fuegos y bayonetas el segundo de Guardias y el regimiento de Irlanda: el enemigo fue rechazado; pero con pèrdidas muy sensibles por nuestra parte. Malograda aquella tentativa, repitieron por muchas veces sus ataques de infanteria, siempre à la bayoneta con sucesos alternados; solo el quarto batallon de Guardias, semejante à los 300 Espartanos, fue inalterable è irresistible en su puesto: el segundo obligado, por la superioridad del enemigo y desventaja del terreno por veces, cediò algunos pasos, y sin volver la cara; pero para hacer sobresalir mas y mas su disciplina y valor, pocos instantes le bastaban para rehacerse, y volver sobre el enemigo: de igual espìritu se hallaba animado Irlanda, y contraia igual mèrito, siendo de mucha consideracion para la opinion de este cuerpo la ùltima carga à la bayoneta, que executò sobre el enemigo en circunstancias de tener quince oficiales fuera de combate, y haber sufrido infinito de la

caballeria. El batallon de Voluntarios de Navarra conservò el crèdito de su antiguo nombre.

Los zapadores acompañaron siempre à la artilleria, y procedieron con firmeza. Los demas de la quarta division à las òrdenes del brigadier D. Ramon Polo, comandante general de la segunda seccion, no quedaron ociosos; y si no se hallaron en lo mas caliente de la accion, contraxeron un mèrito muy distinguido, distrayendo y dividiendo las fuerzas de los enemigos, y sufriendo con serenidad el fuego de artilleria à que estuvieron sujetos toda la jornada: las compañias de Cazadores se distinguieron particularmente en las inmediaciones del pueblo y defensa del rio.

Es de notar, y debo expresar à V. E. con satisfaccion, que durante la accion la infanteria no contò por nada à la caballeria enemiga, y la cargò sin eleccion de terreno ni consideracion de nùmero.

Si la relacion de esta memorable batalla no la limitase à los movimientos de mi division, hablaria à V. E. con entusiasmo de la intrepidez y valor de las tropas inglesas, que maniobraron y pelearon por nuestra derecha.

Quando todos à porfia se han esforzado à pasar mucho mas allà de sus deberes, es dificil clasificar los mas benemèritos: sin embargo, es de mi obligacion manifestar à V. E. que el brigadier D. Juan de la Cruz Mourgeon, comandante interino de la primera seccion de mi division, contribuyò esencialmente por su exemplo y zelo à la conservacion del òrden, disciplina y bizarria con que las tropas pelearon, y debo estarle sumamente reconocido.

El Gefe del Estado-mayor, Marques de la Roca, no desempeñò sus encargos con menor interes, acudiendo oportunamente à los puntos de mayor riesgo, y haciendo cumplir con exâctitud mis providencias.

Son dignos de recomendacion el brigadier D. Juan Urbina, y el coronel D. Diego Ulloa, comandante del segundo y quarto batallon de Reales Guardias Españolas; el primero se halla gravemente herido, habiendole cabido igual suerte à su hermano D. Joaquin. Esta familia, que por circunstancias se halla rodeada de disgustos, parece haber preparado con su sangre el mejor desagravio à la opinion de sus hermanos.

En mi conciencia, Excmo. Señor, creo que no hay un oficial ni individuo de los tres batallones que tuvieron la suerte de hallarse en el punto principal de ataque, que no debiera ser citado, para que la nacion con su gratitud satisficiese à los extraordinarios esfuerzos con que contribuyeron al èxito de tan memorable jornada; pero no pudiendo ser, incluyo à V. E. la relacion de los oficiales heridos, y la particular recomendacion que hacen de alguno de sus individuos los gefes de los cuerpos.

No quisiera hablar à V. E. de los oficiales que personalmente me han acompañado; pero incurriria en una injusticia, si no hiciese mencion del delicado pundonor y bizarria del teniente coronel D. Bertoldo Schepeler; de la actividad y voluntad de D. Josè de Eceta, y de mis ayudantes los capitanes D. Julian Zurita, D. Juan de la Hera, y D. Ramon de Sentmanat; el primero muriò à las pocas

horas de ser herido; el otro lo está con bastante incomodidad, y el último tuvo su caballo muerto.

NOTICIA DE LOS SEÑORES OFICIALES Y TROPA QUE ASISTIERON A LA BATALLA DEL 16, Y RECOMIENDAN LOS GEFES DE LOS CUERPOS.

2.º Batallon de Reales Guardias Españolas.

Con grado de teniente, sargento D. Serafin Grau.

Sargentos 2.os de granaderos. José Lloret.
Jacinto Pradas.
José Membrilla. Herido.

Sargentos 2.os Eugenio Heredia. Herido.
Blas Negro.

Sarg.to 2.º con grado de Subte. D. Juan de Cantos.

Cabos 1.os Manuel Guerra.
Victoriano Muñoz. Herido (gravemente.)

Granadero.	Juan Pastor.	Este individuo al retirarse de la altura donde sostuvo la compañia el fuego, un polaco le embistiò con la lanza, y rompièndole el capote, se separò por un lado, le apuntò, y derribò del caballo.

1.º Batallon.

1.er Ayudante mayor.....	D. Nicolas Melgarejo.
2.º Ayudante.....	D. Miguel Laci.
Sarg.to con grado de Subt.te.....	D. Nicolas Sanchez.
Id. de granaderos.....	D. Florentin Ferrer.
Id.....	Pedro del Real.
Cabo 2.º.....	Juan Muñoz.
	Antonio Iglesias.
	Mauricio de Vela.
Granaderos.....	Juan Gamero.
	Pedro Rodriguez.
	Diego Sobrino.

Irlanda.

Capitan.....	D. Joaquin Tortosa.
Id.....	D. Francisco Velasco.

Id. con grado de Ten.te Coronel. D. Miguel Noguera.
Teniente con grado de Capitan.. D. Pedro Santana.
El Ayudante del regimiento de Ordenes Militares agregado à este..... D. Antonio Martin.
Subteniente..... D. Francisco Rodriguez.
Sargento 1.º con grado de Subt.te. D. Càrlos Nolari.
Sargento 1.º ..... Antonio Sayago.

Pedro Carrasco.
Id. 2.os..... Vicente Josè.
Pablo Pleter.

Cabo de granaderos..... Josè Mela.
Granadero..... Andres Vizuer.

La Torre, 23 de Mayo de 1811.=Es copia de los originales que han pasado los cuerpos.=El Marques de la Roca.=Visto bueno.=Zayas.

4.º —— *Del Brigadier D. Càrlos de España.*

Tengo el honor de informar à V. S. que la primera division de infanteria del quinto exèrcito, cuyo mando el Excmo. Sr. General en Gefe se sirviò confiarme, se reuniò al exèrcito aliado, frente de Badajoz el 8 del presente, incorporàndose en la division, y à las inmediatas òrdenes del señor Mayor-general el honorable D. Guillermo Estuwuz, y estuvo empleada en los trabajos de la trinchera hasta el 13, que habièndose adelantado el exèrcito desde el frente de Badajoz hasta la Albuhera, para oponerse al exèrcito frances, quedò sola la division con la del Mayor-general ingles D. Jaime Colè al frente de Badajoz, ocupando los puestos desde la izquierda de la paralela en el cerro del Viento hasta el Guadiana. En la tarde del 15 el enemigo hizo una salida para hacer desplegar las fuerzas que habian quedado al frente de la plaza: la division tomò puesto à la izquierda del cerro del Viento, y solo se empeñaron las compañias ligeras, habiendo vuelto à entrar el enemigo.

En aquel mismo dia recibì la òrden de V. S. para seguir los movimientos de la division del general Colè; y habièndose puesto en marcha esta à las 12 de la noche del 15 al 16, seguì la misma direccion, y à las 7 de la ma-

ñana del 16 llegamos à las inmediaciones de Albuhera, en donde se hallaba el exèrcito aliado formado ya en òrden de batalla: fui destinado por el Excmo. Sr. General en gefe à la division del mando del señor general Zayas, que mandò colocar el batallon de infanteria ligera de Navarra à la derecha de la linea para sostener la artilleria, y los batallones del Rey y Zamora mandò tomasen posicion à la izquierda de la segunda linea; el primer batallon de Voluntarios de Cataluña que, por hallarse destacado en la vanguardia del exèrcito con la caballeria, no se habia incorporado à la division, le hallè colocado, por disposicion del Excmo. Sr. General en gefe, à la division del mando del Teniente General D. Francisco Ballesteros: quando la batalla se hizo general, y que el enemigo por unos ataques desesperados manifestò la intencion de forzar y doblar el ala derecha de nuestro exèrcito, los batallones del Rey y Zamora concurrieron à la maniobra, mandada executar por el Excmo. Sr. General en gefe, de formar un nuevo frente à vanguardia perpendicular à la derecha de las dos lineas del exèrcito, maniobra que reunida al valor de las tropas españolas y aliadas contuvo y rechazò el furor de los enemigos. Estos dos regimientos, con la compañia de zapadores y destacamento de guias, rompieron el fuego contra un grueso de caballeria, y contribuyeron à hacerlos retroceder: las compañias de tiradores del Rey y Zamora, que destaquè à nuestro frente, se portaron de modo à hacerse reparar por los oficiales del exèrcito aliado; el primero de Cataluña cargò à los enemigos con la division del Teniente General Balles-

teros con aquel valor propio de este respetable cuerpo; y su digno comandante, el coronel D. Francisco Dionisio Vives, adquiriò en esta ocasion nuevos titulos al justo aprecio que su valor y sus talentos merecen al exèrcito. Debo igualmente à la justicia el hacer à V. S. particular mencion del valor y celo que ha manifestado el ayudante general de la division, el coronel D. Estanislao Sanchez Salvador, de quien he recibido mucho auxîlio en esta ocasion y mièntras la division ha estado empleada en el sitio de Badajoz: debo igualmente elogiar à V. S. la conducta del sargento mayor del regimiento de Zamora, D. Pasqual Ollogui, del capitan del mismo D. Josè Quintanilla, y del teniente D. Josè Villarroel, asì como del capitan del regimiento del Rey D. Martin Muñoz, y el comandante de la compañia de tiradores del mismo, el capitan Hermosilla comandante de la compañia de zapadores, y el teniente del destacamento de guias D. Clemente Grimas: debo igualmente decir à V. S. que el sargento mayor y comandante interino de Voluntarios de Navarra hizo quanto pudo para llenar personalmente sus deberes.

Los primeros ayudantes, adictos al Estado-mayor, Aguado y Otelun han adquirido en esta ocasion nuevos derechos á la recomendacion de V. S.; y en general la conducta de la tropa hace concebir la agradable esperanza que mediante la buena disciplina è instruccion metòdica introducida en el exèrcito, todos estos soldados bisoños sostendràn con honor la antigua reputacion de los cuerpos veteranos de que en el dia constituyen la mayor fuerza.

5.º —— *Del Brigadier D. Casimiro Loy.*

Conseqüente à la òrden de V. E. para que informe de lo ocurrido en la division de caballerìa de mi mando en la gloriosa batalla del 16, debo decir: que desde luego que se presentaron los enemigos pasè à sostener el flanco derecho de la infanterìa, avanzando sobre èl, y formando mis dos lìneas, cuya posicion conservè con maniobras, y con el apoyo de mis guerrillas, à pesar de presentàrseme al frente toda la caballerìa enemiga, y estar retirada la que debìa sostenerme; hasta que cruzàndose ya los fuegos de la artillerìa enemiga y de la nuestra por encima de mis lìneas, recibì òrden del general de caballerìa ~~Lamble~~ Lindsay de replegarme sobre la lìnea de la caballerìa inglesa; lo que executè con maniobras de retirada, colocàndome à la derecha; y unido ya à la lìnea de la caballerìa aliada, seguì sus movimientos de ataque hasta obligar à la caballerìa enemiga à repasar la ribera, que entònces se suspendiò la carga quedando en posicion.

El valor, la serenidad, y el entusiasmo de batirse, resplandecian en los oficiales de Estado-mayor, cuerpos, xefes y oficiales, y en todos los individuos de la division, que igualmente recomiendo à la benevolencia de V. E. à que se han hecho acreedores.

6.º —— *Del Brigadier conde de Penne Villemur.*

Excmo. Sr. = Para poder dar una idea mas exâcta de los movimientos que la caballeria española executò en la batalla de la Albuhera, es necesario recordar que la posicion del enemigo la víspera de la batalla era la siguiente.

La derecha se apoyaba en el camino real; su izquierda se extendia por el bosque à lo largo del pequeño rio de la Albuhera, que separaba los dos exèrcitos; el centro y la izquierda estaban cubiertos por zanjas considerables y diferentes colinas que se hallan delante de la posicion que el grueso del exèrcito enemigo ocupaba, y sobre las quales habia colocado lo mas fuerte de su caballeria. Para pasar de esta posicion à la que el exèrcito español tenia, se encontraba una zanja que se extiende à alguna distancia: conociendo bien el enemigo su posicion inatacable, dexò una reserva en esta fortaleza natural. A la mañana del dia de la batalla empezò haciendo un falso ataque por su derecha, miètras pasaba su caballeria el arroyo que nos separaba, siendo su intencion dar la vuelta con su caballeria al pueblo de la Albuhera y à las alturas que estàn à su derecha, cortàndonos la retirada. La caballeria inglesa estaba desde la vìspera de la batalla colocada delante de la infanteria aliada,

su izquierda apoyada inmediato al pueblo: al primer ataque sobre la Albuhera se diò órden à la caballerìa española de situarse detras de la infanterìa de la misma nacion, à fin de sostenerla. La caballerìa inglesa quedò en aquel momento en su puesto; pero quando la caballerìa enemiga daba vuelta por la izquierda, se me enviò òrden de destacar caballería española para hacer frente à la izquierda del enemigo: como la caballerìa del Quarto exèrcito se hallaba situada á nuestra derecha, por consiguiente mas pròxîma à la izquierda del enemigo, destaquè al brigadier D. Casimiro Loy por esta parte, en tanto que con la caballerìa del Quinto exèrcito marchè al socorro de la inglesa: la del Quarto destacò tiradores, y diferentes pequeñas tropas, para hacer frente à las del enemigo; pero cargados por mayor nùmero les dì òrden de replegarse à lo baxo de la colina.

Durante este tiempo la caballerìa inglesa tomò la disposicion de marchar à formarse en batalla sobre la llanura que està à la derecha de la primera eminencia delante de la Albuhera, donde ya se dirigia lo fuerte del ataque, teniendo igualmente una zanja que le separaba del llano, que la caballerìa enemiga ocupaba despues de haber executado su movimiento de la izquierda. La caballerìa del Quinto exèrcito se colocò luego à la izquierda del grueso de la caballerìa inglesa; pero à poco tiempo despues recibiò la òrden de marchar baxo la posicion que ocupaba la primera lìnea de infanterìa inglesa sobre la altura, para proteger esta misma infanterìa contra todos los ataques de la caballerìa enemiga; pero como la española se hallaba tan pròxîma à

las baterias que los enemigos habian establecido sobre las alturas, debo decir con toda verdad, y como todo el exèrcito ha sido testigo, que hemos estado colocados en lo mas vivo de la accion con dos esquadrones ingleses que estaban destinados igualmente en aquella parte. Jamas he visto tropa que sufra con mas valor y firmeza aquel peligro inminente. La caballeria del Quinto exèrcito estaba colocada en dos lineas, formando la primera una ~~bateria~~ batalla obliqüa, y la segunda, mandada por el teniente coronel de Algarbe D. Antolin Riguilon, una columna por esquadrones y mas cerca de la infanteria. En esta disposicion vi de repente algun desòrden ocasionado en la infanteria inglesa, que estaba sobre la primera altura, por una carga que sobre ella hicieron dos columnas de infanteria francesa, llevando en su centro los lanceros Polacos, que con sus lanzas entraron en las filas de la infanteria inglesa, apoderàndose de tres piezas de cañon que à su frente tenia, haciendo prisioneros de guerra los artilleros que la servian (de los quales 16 han sido libertados despues en Almendralejo, y conducidos à Mèrida por un destacamento del esquadron de la Cruzada.) En este òrden de sucesos mandè al teniente coronel D. Antolin Riguilon atacase con la segunda linea el flanco de la caballeria enemiga, lo que executò con tanta puntualidad, que los lanceros se hallaron en aquel punto en el mayor desòrden, y obligados à hacer su retirada precipitadamente, y con mucha pèrdida. Con mi primera linea, dì un quarto de conversion à la izquierda, y marchè à escape à sostener à la segunda, que estaba mezclada con

el enemigo: los dos esquadrones ingleses se adelantaron tambien. Este movimiento de la caballerìa española diò tiempo à nuestra segunda linea de infanterìa para avanzar, y poner en desòrden à la enemiga: no solamente las dos lìneas de caballerìa española tuvieron que vencer el fuego de la artillerìa enemiga, sino que por la equivocacion muy natural con una tropa que no lleva uniforme alguno reglado, una linea de infanterìa inglesa, que estaba de reserva sobre nuestro flanco izquierdo, nos hizo à corta distancia una descarga entera de fusilerìa, creyèndonos franceses; pero todas estas desgracias accidentales no fueron capaces de turbar en nada las buenas disposiciones de esta caballerìa: restablecido el òrden en esta parte, y las piezas perdidas recobradas por la linea que habia cargado, notè à tiempo que la caballerìa enemiga queria reparar su pèrdida cargando à los dos regimientos de Dragones Pesados ingleses: en el momento mismo marchè al gran galope con la caballerìa del Quinto exèrcito à la izquierda de los dos expresados regimientos; y dirigièndome al general Lomley, Comandante General de la caballerìa aliada, le signifiquè era el momento favorable para destruir la enemiga, ya en derrota y amenazada por una linea de infanterìa: à esto se me diò la òrden de marchar à envolver la caballerìa enemiga, mièntras que la inglesa cargase por el frente, y la nuestra por la derecha. Executè con toda felicidad la òrden que se me habia dado, poniendo en huida por este movimiento toda la caballerìa enemiga, haciendo varios prisioneros que estaban destacados por la derecha, y marcha-

ban àcia la Torre para cubrir aquel flanco, habiéndose apartado algun tanto de su caballerìa, à quienes los ingleses siguieron à lèjos. En esta disposicion, y de frente à la caballerìa enemiga, que habia pasado el arroyo para apoderarse de nuevo de las alturas de la Albuhera; en este momento mismo notè que los enemigos querian destacar de su caballerìa como unos 200 hombres para tomar el camino de la Torre y del Almendral; mas como por mi posicion me hallaba muy inmediato, se lo estorbè con un destacamento que hizo retroceder el suyo, y en la noche me repleguè sobre el grueso del exèrcito, despues de haber establecido nuestra cadena de puestos avanzados en la posicion que ocupè durante el dia.

7.º —— *Del coronel D. Josè Miranda, teniente coronel del Real cuerpo de Artillerìa.*

A las 7 de la mañana del 16 lleguè con la artillerìa de mi cargo al campo de la Albuhera, y por disposicion del Excmo. Sr. D. Joaquin Blake formò esta martillo detras de la primera lìnea en el centro de ella, con dos batallones de Reales Guardias Españolas, y una compañìa de Zapadores, y marchò en esta disposicion à ocupar la altura de la derecha, amenazada por el enemigo, en la que rompiò el fuego, luego que tomò posicion, contra sus baterias, sostenida por las guerrillas del batallon ligero de Campomayor, siendo volado à pocos tiros el caxon de municiones de un armon por una granada del enemigo, cuyo acci-

dente diò lugar à suspender el fuego por un breve rato por el desòrden que ocasionò en el ganado. Seguidamente, por disposicion del general Zayas, se colocaron dos piezas de à 4 sobre el flanco izquierdo del batallon de Guardias Españolas que cubria la izquierda de nuestra primera posicion; y se continuò el fuego, correspondiendo à este el enemigo con una bateria de piezas de á 8, que estableció para este objeto, y el de sostener con las demas establecidas sobre este frente sus columnas de ataque, las que efectivamente cargaron intrèpidamente la posicion, con particularidad sus lanceros, obligàndonos à cubrir la artilleria al abrigo de las tropas, que los recibieron à quemaropa; y rechazados ya por la carga de las inglesas, y el vivìsimo y constante fuego de nuestra lìnea, se le hizo fuego en retirada por la seccion de la artillerìa de mayor calibre de mi cargo, al mando del capitan D. Ramon Ibañez, mièntras se conservaron à su alcance, permaneciendo esta seccion à la vista del enemigo, sostenida por el regimiento de Murcia hasta concluida la accion que se incorporò con el resto de mi division.

En esta ocasion muriò de una bala de cañon el teniente D. Joaquin Moscoso: contuso de una bala de fusil el subteniente D. Antonio Arderius, un cabo muerto, seis artilleros heridos; tres de ellos de bala de cañon: dos muleteros, y dos artilleros contusos: tres mulas muertas, y siete heridas.

Estàn copiados de los originales.

Burriel.

ESTADO QUE MANIFIESTA LOS MUERTOS Y HERIDOS QUE HAN TENIDO LAS TROPAS DEL CUERPO EXPEDICIONARIO y las del quinto exército que se hallaron en la batalla de la Albuhera el dia 16 de Mayo de 1811.

Armas.	Divisiones.	Cuerpo expedicionario.	Muertos: Generales.	Muertos: Brigadieres empleados.	Muertos: Gefes.	Muertos: Oficiales.	Muertos: Cadetes.	Muertos: Sargentos.	Muertos: Tropa.	Muertos: Caballos.	Heridos: Generales.	Heridos: Brigadieres empleados.	Heridos: Gefes.	Heridos: Oficiales.	Heridos: Cadetes.	Heridos: Sargentos.	Heridos: Tropa.	Heridos: Caballos.
	Vanguardia.	Estado-mayor												1				
		Cazadores reunidos							1					1			10	
		Murcia				2		2	24					5		8	50	
		Canarias				2			16					4		2	62	
		2.º de Leon						1	10							3	44	
		Campo mayor						1	4				1	3	1	6	29	
	3.era division.	Estado-mayor				1							2	1				
		Gastadores							2							1	10	
		Compañías de Catalanes															1	
		Barbastro							5					2			23	
		Pravia						1	18				1	2		1	35	
		Lena				1			12				1	2		5	20	
		Castropol							3					2		1	29	
		Cangas de Tineo						1	2					1			16	
		Infiesto				2			8					1	2	2	12	
	Quarto.	Estado-mayor												4				
		2.º bat.on de R.s Guardias Españolas						1	24				1	9		4	135	
		4.º batallon de idem						1	36					2		4	126	
		1.er bat.on de R.s Guardias Walonas															8	
		Toledo							36					13		15	208	
		Voluntarios de la Patria						1	1								1	
		Imperiales de Toledo							4					1		1	15	
		Ciudad Rodrigo															13	
		Legion extrangera															19	
	Caballeria.	Granaderos à caballo reunidos del 4.º ex.to							1	1							16	10
		Esq.on provisional de instruccion							1	3				2			10	10
		Regimiento provisional							3	3							4	6
		Húsares de Castilla							2	3							1	2
		Destacamento de Zapadores																6
		Total				8		9	213	10			6	56	3	53	897	34
		Quinto exercito.																
	1.era division.	Comandante General										1						
		Rey												2			6	
		Zamora															3	
		Voluntarios de Navarra												1			18	
		1.ero de Cataluña					1		13					1			46	
		Estado-mayor											1					1
	Caballeria.	Reyna							5	6				1			7	9
		Algarve							3	5				2			4	6
		Húsares de Extremadura							3	3							3	4
	Artilleria.	4.º regimiento					1		1								7	
		Total					2		25	14		1	1	7			94	20

RESUMEN GENERAL.

	Generales.	Brigadieres empleados.	Gefes.	Oficiales.	Cadetes.	Sargentos.	Tropa.	Caballos.	Total de hombres.	Idem de Caballos.
Muertos	..	..	..	10	..	9	238	24	257	24
Heridos	..	1	7	63	3	53	991	54	1118	54
Total	..	1	7	73	3	62	1229	78	1365	78

Burriel.

Grados, nombres, empleo y cuerpos de los Generales, Gefes, Oficiales y Cadetes, muertos, heridos, y contusos.

CUERPO EXPEDICIONARIO

MUERTOS

VANGUARDIA.

Grados de Exto.	Nombres.	Empleos.	Cuerpos.
	D. Antonio Castañedo.	Cap. Ayud.	Murcia.
	D. Antonio Giron . . .	Teniente .	
	D. Joaquin Marin . .	Teniente .	Canarias.
	D. Juan Calzadilla . .	Subteniente	

HERIDOS.

Gravedad de la herida	Nombres.	Empleos.	Cuerpos.
Gravem.	D. Marcos Nuñez Abreu.	Ten. Cor.	Ay. del Gl. de la div.
Gravem.	D. Domingo Ruiz Conde	Capitan	Murcia.
Gravem.	D. Cristoval Gonzalez . .	Capitan	
Gravem.	D. Victor Alvarez	Subten.	
Levem.	D. Francisco Hidalgo . .	Subten.	
Levem.	D. José Alexandri	Subten.	
Gravem.	D. Pedro Ortiz	Subten.	Caz. reunid. reg. de Mur.
Gravem.	D. Santiago Madam . . .	Capitan	Canarias.
Contuso.	D. Pedro Garcia	Capitan	
Gravem.	D. Diego Perez	Subten.	
Gravem.	D. Nicolas Calzadilla . .	Subten.	
Mortalm.	D. Roberto Magnamara .	Sar. may.	Campo mayor.
Gravem.	D. Pedro Polkoski	Cap. Lag.	
Levem.	D. José Benitez	Teniente	
Gravem.	D. José Mazon	Subten.	
	D. Agustin Valiente . . .	Cadete.	

3.ª DIVISION.

Grados de Exto.	Nombres.	Empleos.	Cuerpos.
	D. Martin de Paraga .	Capitan.	2. Ay. de Es. May.
	D. Elias Miranda . . .	Teniente.	Lena.
	D. José Solares . . .	Subten. .	Infiesto.
	D. Mig. Ant. Gonzalez.	Subten. .	

HERIDOS.

Gravedad de la herida	Nombres.	Empleos.	Cuerpos.
Levem.	D. Felipe Montes	Ayud. Gl.	Est. may.
Mortalm.	D. Emeterio Velarde . .	Ayud. 1.	Est. may.
Gravem.	D. Miguel Alcestia	Ay. 2. ad.	Est. may.
Gravem.	D. Juan Loutan	1. Cap.	Barbastro.
Contuso.	D. Pablo Alaiz	Teniente	
Mortalm.	D. Luis Diaz	Coronel	
Levem.	D. Enrique Lavia . . .	Ayudante	Pravia.
Gravem.	D. Estevan Flores	Capitan	
Contuso.	D. Jayme Bitler	Coronel	
Mortalm.	D. Alvaro Sélis	Teniente	Lena.
Levem.	D. Juan Rodrl	Subten.	
Levem.	D. Antonio Felisan . . .	Ayudante	Castropol.
Levem.	D. Pablo Jurgui	Subten.	
Levem.	D. Manuel Albarado . . .	Subten.	Cangas de Tineo.
Gravem.	D. Francisco Rubin . .		
Gravem.	D. Mamerto Martinez .		
Levem.	D. Miguel Alonso . . .		

4.ª DIVISION.

Grados de Exto.	Nombres.	Empleos.	Cuerpos.

HERIDOS.

Gravedad de la herida	Nombres.	Empleos.	Cuerpos.
Levem.	D. Juan de la Hera . . .	Capitan	Ay.ª del Gl. de la divis.
Mortalm.	D. Julian Zurita	Capitan	
Levem.	D. Cayetano Tafará . . .	Capitan	Ay. del cons. de la 1.ª sec.
Levem.	D. Mariano Morales . . .	Teniente	Id. del de la 2.ª
Gravem.	D. Juan Urbina	Bri. com. del Bat.	2.º bat.ª de Gu.ª Esp.ª
Levem.	D. Joaquin Urbina . . .	Capitan	
Levem.	D. Ignacio Morales . .	Ten. Cor. y Ayud.	
Levem.	El conde de la Vega de Armijo	1.º Tenientes.	
Levem.	D. José Villamil		
Gravem.	D. Indalecio de la Torre		
Levem.	D. Antonio Aguilera . .	2.º Tenientes.	
Gravem.	D. Juan Sumil		
Levem.	D. Fernando Mon . . .	Alferezes.	
Gravem.	D. Joaquin Montufar .		
Gravem.	D. José Solis	1. Ten.	1.º bat.ª de idem.
Levem.	D. Francisco Cavaleri . .	2. Ten.	
Mortalm.	D. Ramon Velasco . . .	Capitan	Irlanda.
Gravem.	D. Enrique Domingo . .	Teniente	
Levem.	D. José Melendez	Idem.	
Levem.	D. Fernando Suarez . . .	Idem.	
Gravem.	D. Pedro Santana	Idem.	
Mortalm.	D. Nicolas Vega	Idem.	
Levem.	D. Antonio Velasco . . .	Idem.	
Levem.	D. Tiburcio Castilla . . .	Idem.	
Gravem.	D. Felipe Serna	Subten.	
Levem.	D. José Tena	Idem.	
Levem.	D. José Valladolid	Idem.	
Levem.	D. Francisco Obregon . .	Ayudante	
Gravem.	D. Cayetano Mingorant .	Abander.	
Mortalm.	D. Juan Regis Fernandez.	Capitan	Imperiales de Toledo.

CABALLERIA.

Gravedad de la herida	Nombres.	Empleos.	Cuerpos.
	D. José María Paniagua	Capitan	Esquadron provisional instrucci
	D. Juan de Mata Lopez .	Alferez	

QUINTO EXERCITO.

MUERTOS.

INFANTERIA.

Grados de Exto.	Nombres.	Empleos.	Cuerpos.
	D. Ramon Virues. .	Cap. 1.º	bat.ª 1.º de Cat.
	D. Joaquin Moscoso	Teniente	Artilleria.

HERIDOS.

Gravedad de la herida	Nombres.	Empleos.	Cuerpos.
De entidad	D. Cárlos España.	Brig. comand. gl. de la div.	Rey.
	D. Juan Delgado . .	Subten.	
	D. Anselmo May .	Idem .	
Levemente	D. Vicente Garcia .	Idem .	Vol.ª de Navarra.
Mortalm.	D. Pedro Quiroga .	Cap. 2.º	1.º de Cataluña.

CABALLERIA.

	Nombres.	Empleos.	Cuerpos.
Levemente	D. Ramon Rey .	Capitan	Algarbe
Idem.	D. Antonio Varela Porta .		
Idem.	D. José Navarro .	Capitan	Reyna

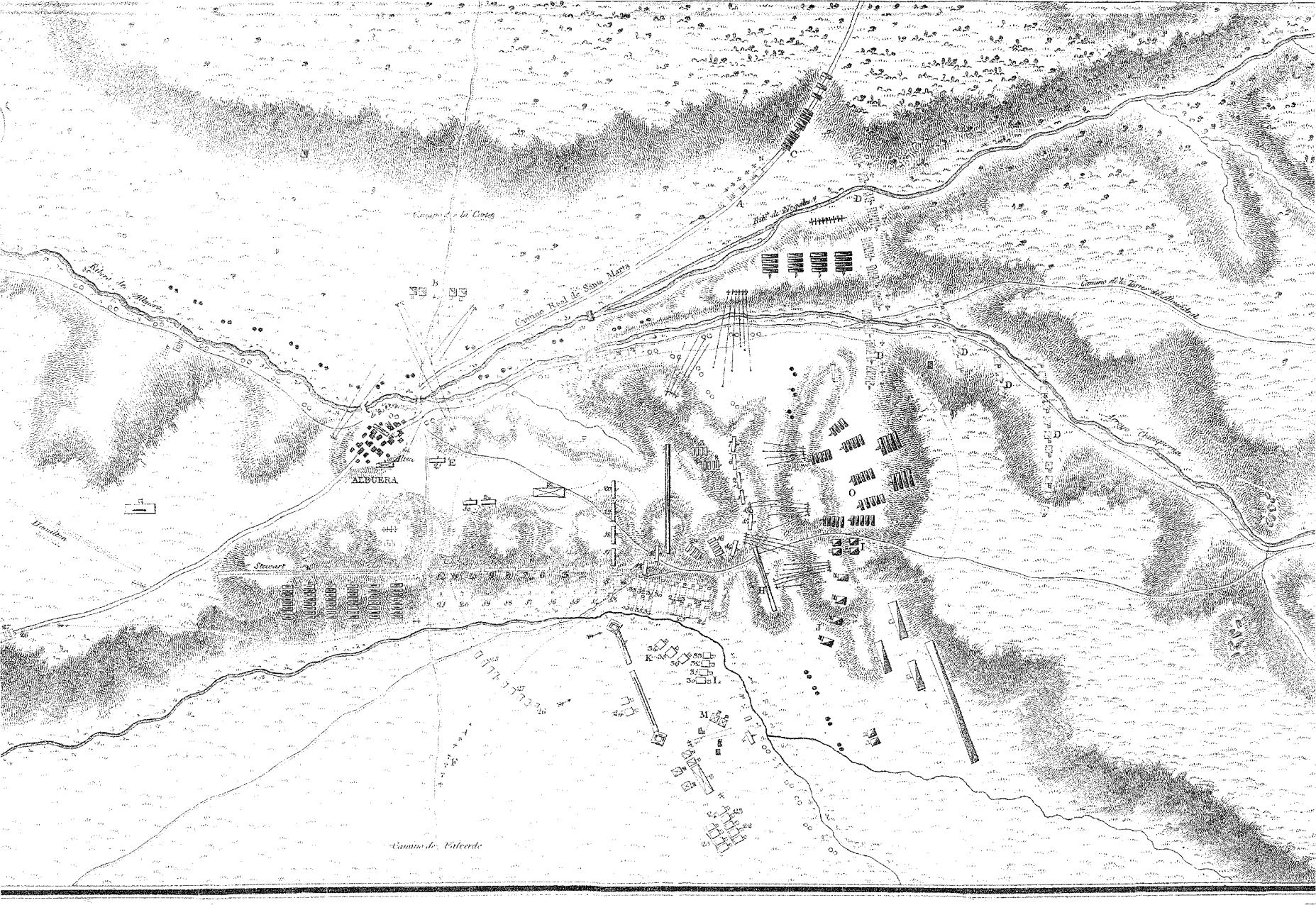
HERIDOS.

	Nombres.	Empleos.	Cuerpos.
Levemente	D. Tulio O-Neill .	Coronel	Ayudante del general en gefe.

NOTA.

Han muerto de sus heridas, despues de la batalla, el ayudante 1.º del Estado-mayor Don Emeterio Velarde, el coronel de Pravia Don Luis Diaz, el teniente de Lena Don Alvaro Solis, el ayudante de campo del general Don José de Zayas, Don Julian Zurita; los capitanes de Irlanda Don Ramon Velasco, y Don Nicolas Vega; y el de Imperiales de Toledo Don Juan Regis Fernandez, y el del 1.º de Cataluña Don Pedro Quiroga.

Antonio Burriel
Gefe del Estado-mayor.



BATALLA DE ALBUERA

Gloriosamente ganada el 16 de Mayo de 1811 por los Exercitos aliados Español y Anglo-Portugues contra los Francesas mandados por Soult. Mandaban las armas Españolas en esta memorable jornada los Excmos. Sres. el Capitan General de Exercito D.n Fran.co Xavier Castaños y el Teniente General D.n Joaquin Blake individuos del Consejo de Regencia de España e Indias, y las armas Anglo-Portuguesas el Excmo. Sor. Mariscal de Campo W. C. Beresford.

Explicacion

1	Tropas Españolas	2	Marcos
3	Infanteria Inglesa	4	Cazadores
5	Infanteria Portuguesa	6	Gral. de Leon
7	Caballeria Española	8	Cazad.s reunidos
9	Caballeria Inglesa	10	Cuerpo Mayor
11	Caballeria Portuguesa	12	Gral. de Cataluña
13	Infanteria Francesa	14	Ballenas
15	Caballeria Francesa	16	Prusia
17	Infanteria Polaca	18	Lena
19	Guerrillas de los Pirineos	20	Castropol
21	Guerrillas Francesas	22	Cuerpo de Tiro
23	Baterias	24	Vigote
25	Vivaqueos de marcha	26	Zapadores
	Nota	27	Gral.s del R.o C.o Esp.l
	Para entender se debera memorizar la marcha de los Cuerpos que se indicaran, para la mejor inteligencia	28	Gral.s del R.o C.o Port.l
		29	Velada
		30	Patria
		31	Imperiales d'Estado

Vanguarda del 4.to Exto.
El Mariscal de Campo D.n Jose Cardenas.

32	Legion Extremeña		
33	Ciudad Rodrigo		Sigue la 2.a Division
34	R.t C.t Wilsons		
35	Espan.l de la union		Caballeria del 1.er Exto. El Brigadier D.n Gaspar Vigo.
36	Espan.l de infante.a		
37	Division de Grillos		
38	Hussares de Castilla		

2.a Division del 1.er Exto
El Teniente General D.n Fran.co Castaños.

39	Zapadores y Guias		
40	Rey		1.a Division del 1.er Exto. El Brigadier D.n Garcia España.
41	Zamora		
42	Gral.s de Navarra		
43	Cacadores Rodrigo		
44	Regua		
45	Borbon		Caballeria del 1.er Exto. El Brigadier Conde de Penne.
46	Infantaria		
47	Alpiarce		
48	Hussares de Extremadura		
49	Cazad.s de Gerona		

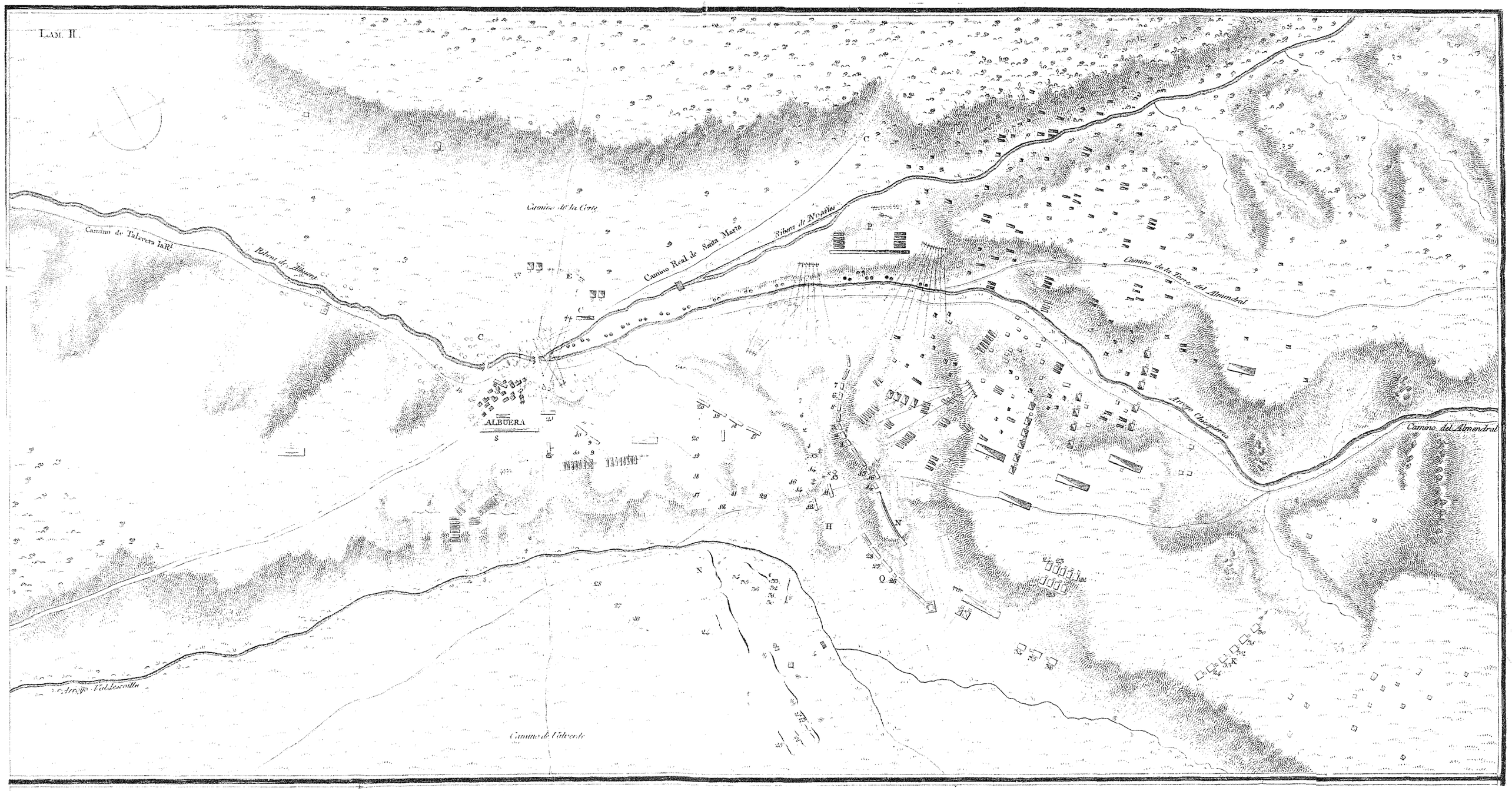
4.a Division del 1.er Exto.
El Mariscal de Campo D.n Jose de Zayas.

Las tropas de salida A S.d, hallandose el Exercito aliado en la posicion marcada con puntos, esperandose algunos Espadones enemigos A, a la cabeza del mismo y dobrada llamada de la Nacion por el Camino R.l de S.ta Marta Quinchotan.d el Exercito se preparo al combate. Entretanto los enemigos continuaron su marcha, y estando por 6 piezas se situaron en B, y empezaron a cañonear las tropas, mientras continuaban saliendo del bosque columnas de 19.m h.s y cab.s una C, se dirigian por el camino R.l y orillas del arroyo, y amenazaban atacar el Pueblo de pronto, interin que favorecidos de la espesura, y quebros del terreno hacian desfilar sus tropas D hacia la derecha. Pasan pronto conocieron los Generales que el ataque verdad.o se dirigia por este flanco, y asi dejando de atender a oponer algunas tropas y piezas E al ataque falso interin que la caball.a y Artill.a dos caballos sostenida por los batallones de Cuerpo Mayor, y Gral.s reunidos maniobraban con oportunidad maniobraban los nuestros del enemigo, dispusieron su cambio general de frente sobre la derecha con todo el Exto. situandole en una posicion perpendicular a la que antes tenia, maniobra de las mas grandes y arriesgadas que pueden ocurrir en la guerra pues se vuelve inclinante en toda la secundad espaldas y posicion con que pudieran hallarse hecho en un carrizo. Las primeras tropas que entraron en posicion fueron el 2.do Batall.n de R.s C.s Esp.s el piezas F del 3.er Exto que llegaban en aquel momento por el camino de Valverde, la 2.a Division del 2.do Exto. y el Regim.to de cabaneros de Navarra, de la 1.a Division del 1.er C.o que ignoraba llegaba entonces del año de Badajoz, y pero dignas algunos batallones de la 2.a Division, y de la Vizcaynada. Casi todas las tropas se hallaban en reserva, que indo el 2.do Batall.n de R.s C.s Esp.s seguido de algunas de 1.a linea tropas el fuego armas las Columnas de infantaria enemiga, pasaron en gran tropas a Batajan, acompañado a nuestra linea. Por lo que la firmeza de los nuestros y la temeridad de los contrarios, que ciegos con su delirio de balas y metralla, amenazaban por un momento pronto de la 2.a Division contra su flanco derecho, Inmediatamente de ocupar el campo cubierto de cadaveres. El Exto. S.to Gral. en fuego dio las gracias al 2.do Batall.n de 1.er C.o Esp.l que formado el centro del punto atacado. Es a este tiempo se hallaba muy proximo la 1.a Brigada inglesa. Ala la Division del 1.er C.o Gral. Stewart que llego oportunam.te cuando las 2.as columnas de ataque. O sea debidas tarde, y entonces en desorden de venga la aliados de las C.as a nuestra gente de verde a los nuestros sostenidas por su esparcido por un Regim.to de Dragones Y, y quatro expedidores de Lanceros polacos Y y cinco piezas de Artilleria que se colocaron a nuestro lado fuel. La brigada inglesa casi al dia desplegando en batalla, atacaron el flanco de las columnas de enem.s que por reunir recorridas por nuestros hermosos batall.s como la los 1.os al propio tiempo que la 2.a Linea de caball.a K, del Cond. de Penne, al mando de 1.os aliados Regulares, y dispuesta al intento en escalones sostenida por los 1.os C.s al mando del mismo Conde, y dos expeditivos inglesas M que rompieron de su derecha atacaba el de los Polacos. El Brigad.r general fue terrible y obstinada, y el tumulto y estruendo de las armas a la otra, oscuro de los contrarios, y a los lamentos de los heridos, se pusieron espejos de un cuadro fiero y aspaceros expedidos por cercarse el fin los firmes y secundad de los nuestros, y el bramido de otros aliados, y las column.s y espadones enemigos, y otros compañeros, y los aliados. Los enemigos tenia volver, tuvieron con destino los y algunos que en tiro llegaron a penetrar entre la 1.a y 2.a linea, tuvieron muertos por el fuego de esta, y algunos compañeros de la 1.a que con la mayor serenidad de otro pronto a sus pasos los 1.os pasaba que los enemigos experimentaron en sus principales ca. Fuerzas, no imposible pero al mas de la jornada, y por nuestra parte, tuvieron muchos los buenos que estaban a su en a mayor, los efectos que se colocaron.

En este momento del 2.do ataq. estaban las tropas en la posicion señalada de trazo en otra leyenda.

Napoles M. de Junio de 1811.

Hecho en el Estado Mayor.



BATALLA DE ALBUERA

Gloriosamente ganada el 16 de Mayo de 1811 por los Exercitos aliados Español y Anglo-Portugues contra los Franceses mandados por Soult, e Mandaban las armas Españolas en esta memorable jornada los Excmos. Sres. el Capitan General de Exercito D.n Fran.co Xavier Castaños y el Teniente General D.n Joaquin Blake individuos del Consejo de Regencia de España e Indias, y las armas Anglo-Portuguesas el Excmo. Sr. Mariscal S.r W.m C. Beresford.

Estado de perdida

		Muertos Gef.	Muertos Ofs.	Muertos Tropa	Muertos Caballos	Heridos Gef.	Heridos Ofs.	Heridos Tropa	Heridos Caballos
Vanguardia del 4.to Exto. El Mariscal de Campo D.n Jose Lardizabal.	Murcia		2	26		3	58		
	Camarias		2	36		2	62		
	Zafe Leon			33			27		
	Cazadores de Leon			4		1	10		
	Cacaps Mayor			5	5	5	56		
	Comp.a de Catalan.s						3		
	Barbastro			5		2	23		
3.a Division del 4.to Exto. El Teniente General D.n Fran.co Ballesteros.	Pravia			19	1	2	56		
	Leon	1		32	1	2	23		
	Castropol			3		2	30		
	Cangas de Tineo			3		1	16		
	Infiesto		2	8		1	26		
	Gualadrosa			2			1		
4.a Division del 1.er Exto. El Mariscal de Campo D.n Jose de Zayas.	2.Bat.n de R.s Esp.s			24	1	9	159		
	1.Bat.n de R.s Esp.s			37		2	156		
	Velarde			36		15	227		
	Pelaez			2			1		
	Imperial de Toled.			4		1	16		
		1	2	23	1	48	882		

		Muertos Gef.	Muertos Ofs.	Muertos Tropa	Muertos Caballos	Heridos Gef.	Heridos Ofs.	Heridos Tropa	Heridos Caballos
	Suma anterior	1	2	23		2	48	882	
	Estado mayor	1				3	1		1
Mayor la 4.a Division	Legion Extranj.a							19	
	Unidad Lobrego							35	
	R.t Wilsons							8	
Caballeria del 4.to Exto. El Brigadier D.n Casimiro Loy.	Espad.a de Gran.a		1	1				36	10
	Espad.a de Instric.n			1	3		2	30	30
	Prod.s de Santiago			3	3			4	6
	Husares de Castilla			2	3			2	2
1.a Division del 5.to Exto. El Brigadier D.n Carlos España.	Zapad.s y Guias							4	6
	Rey						1	8	
	Zamora							3	
	Infant.a de Navar.a						1	18	
	F.s de Cataluña			4			1	26	
Caballeria del 5.to Exto. El Brigadier Conde de Lene.	Reyna			5	6		5	1	2
	Alpuerra			3	4		2	4	6
	Husar de Extrem.a			3	3			3	4
	Artilleria			2				2	
		8	4	92	7	7	10	93	14

Rechazado el segundo ataque de los enemigos, desplegaron precipitadam.te sus reservas para favorecer la fuga de las Brigadas que habian sido derrotadas, y con el propio objeto para llamar nuestra atencion se adelantaron hacia el Pueblo los Esquadrones E del ataque falso. La Brigada N de fusileros del General Cole marcho a ocupar el lugar de la 5.a H. del General Stewart que havia padecido mucho en el pasado ataque, interin se establecia en todas las lineas un fuego de fusileria y metralla horroroso e incesante, y tan certero por su premeditad que empaliaba ambos Exercitos. Havia cerca de dos horas que duraba lo recio del combate, el temporal continuaba con la mayor violencia los ataques parciales que de quando en quando intentaban los enemigos, y que precisaban á redoblar el fuego fatigaban mucho al adelantado; pero su extraordinaria constancia y animosidad, y la heroica asistencia de las tropas Inglesas de 2.a linea mantenian en su primera fuerza los polos. Resueltos al fin los famosos, y dispuestos sus ultimos column.s se arrojaron á las nuestras en masas paralelas decididas á vencer; pero en el mismo momento, y á la voz y exemplo de los Generales se movio toda la linea contra ellos. La firmeza de este movimiento, y la resolucion con que chocaron las nuestras, hecho el furor de los contrarios, titubeaban un instante, desconcertase el ataque, miraron sus Gefes, y se desordenan y dispersan completamente huyendo á ampararse de su gran reserva P que desplegó en batalla para sostenerla fuga. Su Caballeria quiso restablecer el combate, y atacó la Brigada de fusileros N de Cole con algun exito; pero rechazada con un fuego vivo, y oportuno por la Brigada Portuguesa Q en la qual se hallaban interpolados algunos batallones Españoles, y amenazado su flanco por parte de la Caballeria K del Conde de Penn, devio limitarse á sostener la huida. Con este objeto redoblaron el ataque del Pueblo con tanta viveza que fue necesario que una Brigada Portuguesa S de la reserva marchase á sostener las tropas que alli se batian; pero fueron rechazad.s en este punto como en todos los demas completamente de este modo la victoria. Ajaron de su superioridad en Caballeria y Artilleria pasaron los arroyos, y tomaron posicion en la Alameda de la Natera ala entrada del encinar donde permanecieron todo el dia 17; pero en la madrugada del 18 emprendieron sigilosamente su retirada, abandon.d en su campo multitud de heridos, y transtornados sus proyectos y quebrantado su orgullo fueron á ocultar su dolor, y su bergonza en la espesura de los montes hacia Llerena. Asi se terminó esta batalla sangrienta y gloriosa, que rivaliza los tiempos heroicos de España, y afirmó la union de las tres Potencias aliadas con la sangre que juntas derramaron en defensa de su libertad. La fuerza de los Exercitos era proximamente igual. Los enemigos perdieron mas de 9000 hombres entre ellos los Generales Werli, Pepin y Maucunion que fueron muertos; Gazan y Brouer heridos, y muchos Gefes y Oficiales de graduacion. 3 banderas e infinidad de armas y de Despojos. Por parte de los aliados murio el General Inglés Hopkins, fueron heridos los Mayores Generales de la misma nacion Stewart, y Cole, y el Brigadier D.n Carlos España, Comandante general de la primera Division del 5.o Exercito de un lote de lanza contrarios, Ayudantes y Oficiales de Estado Mayor, y la tropa Española sufrio la perdida que el Estado manifiesta.

En el momento de la Victoria se hallaban las tropas en la posicion señalada de linea en esta Lamina.

Hospitales 18 de Junio de 1811.

Fecho en el Estado Mayor.